

Cristian III (1534). Para poner un término á tantas desgracias, los nobles coronaron á Cristian III. El jóven monarca se mostró digno de su confianza. Derrotó en dos encuentros á Cristóbal, y destruyó casi enteramente su ejército. Sin embargo experimentó aun delante de Copenhague una fuerte resistencia. Los sitiados sufrieron todos los horrores del hambre, y solamente se rindieron cuando estaban reducidos al último extremo (1536).

Triunfo del protestantismo en Dinamarca (1536). Cuando Cristian III venció á todos sus rivales, su primer acto de autoridad fue la abolición de la religion católica. Hizo arrestar á todos los obispos, y los citó á una dieta que habia convocado en Copenhague. Les hizo responsables de todos los males producidos por la última guerra, y por esta inicua acusacion los despojó de su poder, confiscó sus bienes y los encarceló. Teólogos protestantes fueron encargados de reemplazarlos y de propagar el luteranismo.

La Noruega se sublevó contra estas disposiciones tiránicas; pero Cristian le impuso por la fuerza su voluntad, y obligó á todos los religiosos á que saliesen de sus monasterios. La Islanda tambien se estremeció en medio de sus hielos, para protestar con energía de su afecto á la religion de sus padres. Emplearon la fuerza material contra estos pueblos desgraciados, y la cuchilla cortó la cabeza de todo aquel que se negó á creer en las palabras de Lutero.

Desde entonces la religion protestante fue la religion dominante en Dinamarca. Verdad es que Carlos V trató de levantar el partido de Cristian II; pero en 1544 se vió obligado á reconocer á Cristian III, con la sola condicion que los Holandeses tendrian el derecho de navegar en el mar Báltico. Esta concesion fue un golpe mortal para la liga anseática. Cristian III se ocupó durante el resto de su reinado de la administracion interior de sus Estados, de las ciencias y de las letras, y dejó el trono en 1559 á su hijo Federico II.

§ II. De la Suecia desde el advenimiento de Gustavo Wasa hasta su muerte (1560).

Primeros años de Gustavo Wasa (1496-1523). El 12 de mayo de 1496, en el antiguo palacio de Linholmen en Upland, nació Gustavo Wasa. Sus antepasados hicieron grandes servicios á la Suecia, y desde su infancia se vieron brillar en él todas las cualidades que los habian hecho tan recomendables. A pesar de su inteligencia activa y precoz, no obtuvo grandes éxitos en sus estudios, y siempre prefirió el ejercicio ruidoso de las armas á los trabajos silenciosos del espíritu. Ganó sus espuelas combatiendo en favor de Stenon Sturo contra Gustavo Troll, y fue hecho prisionero por Cristian II, cuando este se apoderó pérfidamente de los rehenes que Sturo le habia entregado. Habiéndose escapado de las manos de sus enemigos, se retiró á Suecia en el momento en que la barbarie de Cristian inundaba de sangre el pais (1520). Durante algun tiempo anduvo errante por los desiertos de la Dalecarlia, disfrazado de paisano y manejando como los peones el hacha y la guadaña. En fin, cuando creyó que habia llegado el momento, arengó al pueblo y le habló de la restauracion y de la libertad. Era el dia de Navidad de 1520. Los Dalecarlios que le oyeron se unen á él, y en breve su ejército asciende á 20,000 hombres. Todas las provincias del Norte, indignadas por las atrocidades sanguinarias de Cristian, le saludan como su libertador: Westeras, Upsal y muchas otras grandes ciudades le abren sus puertas. Solo le falta tomar á Abo, Calmar y Estokolmo. Los habitantes de Lubeck le prestan sus navíos, y la noticia de la caida de Cristian en Dinamarca le allana todas las dificultades. Desde entonces cesa toda resistencia y la nacion le proclama rey unánimemente.

Establecimiento de la reforma en Suecia. Desgraciadamente el libertador era muy adicto á la doctrina de Lutero. Dos hermanos, Lorenzo y Olaüs Petri, habian sembrado sus primeras semillas en Gotia desde el año de 1519. Gustavo Wasa se

habia dejado seducir durante su estancia en Lubeck. Habiendo llegado á ser rey, fomentó las predicaciones de los luteranos, y trató de ganar á los obispos católicos por medio de la dulzura. No habiendo podido lograrlo, convocó los estados generales en Westeras, y decretó la confiscacion de todos los bienes de los obispados, de los monasterios y de las iglesias, declaró á los sacer dotes católicos excluidos de los negocios, se arrogó el derecho de conferir por sí mismo las dignidades eclesiásticas, y prohibió toda relacion con Roma. Repartió el fruto de estas indignas espoliaciones con la nobleza, para no crearse enemigos demasiado numerosos (1527).

Coronacion de Gustavo (1528). Gustavo se hizo coronar solemnemente en Estokolmo, despues de haberse hecho culpable de todas estas injusticias. En seguida consumó la ruina del culto católico, prescribiendo á todas las iglesias la liturgia que habian de seguir (1529).

Carácter de su gobierno. El despotismo de Gustavo pesó groseramente no solo sobre el clero católico, sino tambien sobre las demas clases de la nacion sueca. Aniquiló la nobleza haciendo restablecer todos los antiguos censos de que se habia emancipado, imponiendo una enorme contribucion sobre sus tierras; y obligó tambien á los paisanos á que pagasen al tesoro real el diezmo que satisfacian á los eclesiásticos. Sus exacciones hubieran provocado nuevas revoluciones, si no se hubiese temido el rigor de su brazo, y si no se hubiera estado penetrado de admiracion por su genio; porque dió tanto brillo á la Suecia que todas las naciones buscaron cuidadosamente su alianza. Se unió con el zar Ivan II (1536), prometió su apoyo á Cristian III (1541), y concluyó un tratado de comercio con la Francia (1542). Creó la marina sueca, hizo respetar su pabellon en el mar Báltico, dió libertad al comercio, estableció un ejército permanente, protegió las ciencias y las letras, favoreció la industria y la agricultura, y cambió la constitucion de la Suecia, declarando la corona hereditaria en su familia. Sus últimos años fueron turbados por una guerra de poca importancia con la Rusia (1555). Murió en 1560, despues de un reinado de treinta y siete años, teniendo

la reputacion de gran guerrero, de legislador profundo y de hábil político. Su falta fue el haber abusado despóticamente, en beneficio del error, de todos los dones que habia recibido del cielo.

§ III. De la secularizacion de la Prusia y de la Livonia.

Estado de la Prusia antes de su secularizacion. Los caballeros teutónicos, que habian introducido la fe en Prusia por la fuerza de sus armas, no permanecieron fieles á sus deberes. La ambicion les armó contra los obispos, é hicieron alarde de un lujo que degeneró en licencia. Estos dos desórdenes produjeron dos grandes males. La corrupcion los enervó, y les hizo incapaces de conservar su independencia con respecto á la Polonia, y su odio contra el clero les hizo abrazar el partido de la reforma, con el fin de librarse de todo estorbo.

Alberto de Brandeburgo (1525-1563). Alberto de Brandeburgo, canónigo de Colonia y sobrino de Sigismundo, rey de Polonia; era gran maestre cuando la reforma estalló. Al pasar por Wittemberg encontró á Lutero, quien le aconsejó que se casara y se declarase príncipe hereditario. Este consejo halagó su ambicion, y de regreso á sus Estados, se lo comunicó á los miembros mas principales del órden. La mayor parte aplaudieron una medida que les habia de librar de todo yugo y embarazo, y echaron á los que no quisieron aprobarla. Alberto de Brandeburgo se aseguró en su usurpacion casándose con la princesa Dorotea, hija del rey de Dinamarca (1515). Despues introdujo el veneno de sus errores en el centro de la Polonia; pero temiendo ser desposeido por Sigismundo, si tentaba los azares de la guerra, prefirió reconocerse vasallo suyo, con la condicion que se titularia duque, y que este título serra hereditario en su familia. Así es como se perdió la Prusia para el catolicismo y para los caballeros teutónicos que la habian subyugado tres siglos antes. Alberto vivió hasta 1568, y dejó el ducado á su hijo Alberto Federico.